

Boletín de la Asociación Provincial de
Museos Locales de
Córdoba



nº 15 • año 2014

Boletín de la
Asociación Provincial de
Museos Locales de Córdoba



Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Consejo de Redacción

Francisco Godoy Delgado
Fernando Leiva Briones
Juan Manuel Palma Franquelo

Correspondencia e Intercambios

Asoc. Prov. de Museos Locales de Córdoba
Museo Histórico Municipal de Santaella
C/. Antonio Palma, 27
14546 Santaella (Córdoba)
correo electrónico: asociacion@museoslocales.com

Edita: Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Foto Contraportada: Altorrelieve funerario

Imprime: Gráficas Alcazaba, S.L.
Polígono Industrial "Cerro de la Virgen", 2
Tlf. y Fax: 957 17 07 75
14650 BUJALANCE (Córdoba)
correo electrónico: graficasalcazaba@gmail.com

ISSN: 1576-8910

Depósito Legal: CO-1516/2007

Índice

Pág.

Memoria de la Asociación correspondiente al año 2014

Fernando Leiva Briones. *Secretario de la Asociación* 9

Museos

Baena. Museo Histórico Municipal

José Antonio Morena López, *Director del Museo y Arqueólogo Municipal* 31

Cabra. Museo Arqueológico Municipal

Antonio Moreno Rosa, *Director del Museo* 73

Fuente-Tójar. Museo Histórico Municipal

Fernando Leiva Briones, *Director-Conservador del Museo* 83

- Propuesta para la aprobación del Escudo Heráldico y la Bandera Municipal de Fuente-Tójar (Córdoba

Fernando Leiva Briones y Narciso Jurado Ávalos,
Museo Histórico Municipal de Fuente-Tójar 93

Lucena. Museo Arqueológico y Etnológico

Daniel Botella Ortega, *Director del Museo y Arqueólogo Municipal* 119

Montilla. Museo Histórico Local

Francisco J. Jiménez Espejo, *Director del Museo Histórico Local y
Presidente de la Asociación de Arqueología Agrópolis* 153

- El primer cetáceo fósil de España. La ballena de Montilla

Carmen Rey García, *Licenciada en Geografía e Historia* 161

Peñarroya-Pueblonuevo. Museo Geológico-Minero

Miguel Calderón Moreno, *Director del Museo* 187

Priego de Córdoba. Museo Histórico Municipal

Rafael Carmona Ávila, *Director del Museo y Arqueólogo Municipal* 197

Priego de Córdoba. Patronato Municipal y Museo de "D. Niceto Alcalá Zamora y Torres"

Francisco Durán Alcalá, *Director del Museo* 253

<ul style="list-style-type: none"> - XX Aniversario del Patronato Municipal 	
Niceto Alcalá-Zamora y Torres: análisis y reflexiones	
Francisco Durán Alcalá, <i>Director del Patronato Niceto Alcalá-Zamora</i> ...	265
Priego de Córdoba. Museo Adolfo Lozano Sidro	
Miguel Forcada Serrano, <i>Director del Museo</i>	295
Puente Genil. Museo Histórico Local	
<ul style="list-style-type: none"> - Los bronce de arnés del Museo de Puente Genil 	
Francisco Esojo Aguilar, <i>Director del Museo</i>	311
<ul style="list-style-type: none"> - El Hermes travieso del Museo de Puente Genil 	
Santiago Cano López, <i>Doctor en Filología Clásica</i>	319
Santaella. Museo Histórico Municipal	
Juan Manuel Palma Lucena, Javier Puerma Bonilla, Joaquín Palma Rodríguez y Juan Manuel Palma Franquelo, <i>Equipo Directivo del Museo Municipal</i>	327
<ul style="list-style-type: none"> - Leonor López de Córdoba. Damnatio memoriae: la mujer, el poder, la voz y la memoria 	
Javier Puerma Bonilla, <i>Equipo Directivo del Museo Municipal de Santaella</i>	333
Torrecampo. Museo PRASA	
Juan Bautista Carpio Dueñas, <i>Director del Museo</i>	341
Villa del Río. Museo Histórico Municipal	
M ^a de los Ángeles Clémentson Lope, <i>Conservadora del Museo</i> ; Francisco Pérez Daza y Bartolomé Delgado Cerrillo, <i>Técnicos del Museo</i> ...	371
Villanueva de Córdoba. Museo de Historia Local	
Asociación Amigos del Museo de Villanueva de Córdoba	385
Villaralto. Museo del Pastor	
Francisco Godoy Delgado, <i>Director del Museo</i>	397
Publicación de memorias y artículos	
Recomendaciones para la presentación de la memoria y de los artículos de investigación	427

Museos



Montilla



El primer cetáceo fósil de España. La ballena de Montilla

Carmen Rey García

*Licenciada en Geografía e Historia
carmenrey@hotmail.com*

Resumen

Los descubrimientos de dos ballenas en Montilla, en 1954 y 1957, permanecen aún en la memoria de los mayores de la localidad. No olvidan la repercusión mediática que tuvieron las excavaciones y cómo Montilla apareció durante varios años en las primeras páginas de la prensa nacional. Y es a través de los recortes de prensa, cartas y otros interesantes documentos de la época como se ha llevado a cabo este estudio, con un relato pormenorizado de los hallazgos por parte de varios de sus protagonistas y las conclusiones a las que llegaron los científicos tras el análisis de los restos óseos encontrados. A día de hoy, se sigue manteniendo el interés por este tema, tanto por la localización y recuperación de las piezas fósiles que fueron extraídas y estudiadas en su momento –restos óseos, moldes naturales y vaciados-, como por las gestiones necesarias para la posible recuperación del cetáceo que aún permanece enterrado.

Summary

The discoveries of two whales in Montilla, in 1954 and 1957, are still in

the memory of the elders of the town. They can't forget the media coverage that the excavations had and how Montilla appeared for several years on the first pages of the national press. It is through different articles of newspapers, letters and other interesting documents of the time that this study has been carried out, there is a detailed account of the findings made by several of its protagonists and the conclusions that the scientists reached after the analysis of the bone remains found. Nowadays, people are still interested on this subject, not only on the location and recovery of the fossil pieces that were extracted and studied in that time - skeletal remains, natural and emptied moulds- but also on the necessary steps for the possible recovery of the cetacean which is still buried.

Palabras clave: cetáceo, ballena, excavación, prensa, carta, científico, fósil.

Keywords: cetacean, whale, excavation, press, letter, scientist, fossil.

Introducción

En agosto de 1957 fue descubierto, en el término municipal de Montilla, el esqueleto de una ballena perteneciente al Mioceno. No era el primer ejemplar encontrado en la zona, ya en 1954 aparecieron restos de otro cetáceo que aún permanece bajo tierra.

Para poder encontrar una explicación a tan extraordinarios hallazgos, hemos de remontarnos a épocas muy remotas, millones de años antes de que el hombre poblara la Tierra.

Breve apunte geológico

Pangea fue un Supercontinente rodeado por un único mar (Panthalassa), formado a finales del período Pérmico (hace unos 300 m.a.) cuando se unieron los tres continentes existentes en el Carbonífero. Este Supercontinente se extendería desde el polo Norte al Sur y limitaría al este con el Mar de Tethys, aún en formación.

Triásico. Entre finales del Triásico y comienzos del Jurásico (hace unos 200 m.a.), Pangea comenzó a separarse a consecuencia de los cambios y movimientos de las placas tectónicas. El proceso de fragmentación condujo a la formación de dos continentes, Gondwana y Laurasia, separados por un océano llamado Mar de Tethys. Los terrenos más antiguos que se encuentran en el término municipal de Montilla se depositaron durante el Triásico, en un mar poco profundo, y bajo un clima desértico.

Cretácico. Durante el Cretácico Superior (hace unos 90 m.a.) el mar inundaba casi un tercio de la superficie terrestre actual. El Mar de Tethys, que separaba los dos continentes, comenzó a cerrarse, abriendo el Océano Índico y dando lugar al Mar Mediterráneo. Los miles de metros de sedimentos acumulados en su cuenca marina fueron plegados y levantados creando las cordilleras de la Península Ibérica. El empuje de la orogénia alpina, hace unos 30 millones de años, hizo que Sierra Morena (que ya surgió en el Paleozoico Superior) se fracturase y emergiesen los macizos calizos Béticos. Entre los dos bloques quedó un corredor marino por el que se comunicaba el océano y el naciente mar Mediterráneo, era la Depresión del Guadalquivir.

Mioceno. La Depresión del Guadalquivir se fue colmatando fruto de la sedimentación debida al arrastre de los materiales de las montañas por los ríos, con predominio de materiales blandos como las arcillas, margas y margocalizas. (Lám. 1)



Lámina 1: Mioceno Superior. 10.2-5.2 millones de años

D. Lucas Mallada y Pueyo, gran geólogo y considerado el fundador de la paleontología española, ya estudió ampliamente en 1907 la estratigrafía neógena del Campo de Montilla, incluyendo la zona en el Mioceno, “in-

tegrado aquí por margas cenicientas, en las hondonadas que rodean Montilla, coronadas por gredas blanquecinas y calizas sabulosas, toscas, amarillentas, casi horizontales. Entre las especies fósiles sólo cita Pecten y briozoos. (...). En medio de este Mioceno afloran algunos retazos triásicos, y al N. de Montilla, en el arroyo de la Carчена, aparecen restos de una cobertera pliocena, que en un sondeo reciente ha permitido obtener muestras de diferentes profundidades, las cuales, estudiadas por el Prof. B. Meléndez, dieron una abundante microfauna, constituida por 26 especies de foraminíferos, que en opinión del distinguido paleontólogo citado identifican al Plioceno inferior". (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 28).

Por su parte, D. Emiliano Aguirre realizó una descripción geológica de la zona en el artículo "Notas sobre estratigrafía de las depresiones andaluzas" (publicado en la revista especializada *Estudios Geológicos XIV. C.S.I.C.*, 1958). El mencionado estudio destaca que: "*El interés actual de esta formación –aparte la intensificación actual del estudio de las cadenas y depresiones andaluzas– consiste particularmente en la multiplicación de los hallazgos de Mamíferos marinos en el S. de España, pues han sido hallados restos de importancia en Málaga por el doctor L. Imperatori, y se nos han confiado otros, precarios, pero prometedores, de San Pedro de Alcántara (Málaga) y Puerto de Santa María (Cádiz). Con lo que se abren claras perspectivas al estudio de estos Mamíferos en nuestra Península.*"

El templado clima de este periodo propició que grandes ballenas y tiburones poblaran los mares. El origen de los primeros cetáceos, hace unos 52 millones de años, se encuentra en el *Pakicetus*, un pequeño animal parecido a un lobo que vivió en un ambiente desértico y se adentraba en charcas o pequeños lagos para alimentarse de peces muertos. En sus fósiles se encontró un hueso propio del oído interno de un único taxón: los cetáceos. Esta protoballena evolucionó en el *Ambulocetus*, un animal adaptado a la vida anfibia, que cazaba en el medio acuático dulce y descansaba en tierra firme. La adaptación definitiva de los cetáceos al medio marino tuvo lugar con el llamado *Rodhocetus*, que habitó hace 46 millones de años en el rico y poco profundo Mar de Tethys.

A finales del Eoceno, hace unos 40 millones de años, dos especies de cetáceos compartieron el mismo hábitat, el Mar de Tethys, pero lejos de convivir pacíficamente, una de ellas era el alimento de la otra: por una parte, el monstruoso *Basilosaurus*, un depredador gigantesco que desapareció al bajar el nivel del mar como consecuencia del enfriamiento climático al final del periodo; por otra parte, el *Dorudon*, un cetáceo de 5 metros de largo que viajaba en manadas, se alimentaba de moluscos y peces y vivía en aguas costeras poco profundas.

En el Mioceno, hace unos 33 millones de años, el diverso grupo de los cetáceos tuvo que lidiar con el enfriamiento de los mares y con de-

predadores como el *Carcharodon megalodon* (un tiburón de 16 metros y enormes mandíbulas). Este grupo fue evolucionando hasta dar origen a dos subórdenes: por una parte, los *Odontocetos* o cetáceos con dientes (actualmente integran este suborden la orca, el cachalote, el delfín, etc.); por otra parte, los *Misticetos* o cetáceos barbados, desarrollaron unas barbas por las que filtraban el plancton para alimentarse y eran de tamaños espectaculares (actualmente pertenecen a este suborden la ballena, la yubarta y el rorcual). Uno de los primeros ancestros de este grupo fue el *Cetotherium*, del que se supone que derivaron los cuatro representantes de los misticetos: ***Balaenidae***, ***Balaenopteridae***, *Eschrichtiidae* y *Neobalaenidae*.

Las ballenas halladas en Montilla fueron clasificadas en su momento como pertenecientes a las especies *Balaenula Balaenopsis Van Beneden* y *Balaenoptera Rostratella Van Beneden*, respectivamente. En la actualidad, un buen número de especies extintas del género *Balaenoptera*, entre ellas *Rostratella*, son consideradas como *nomina dubia* o especie sin denominar, al basarse sus identificaciones en restos muy fragmentados o no significativos.

Historia de la ballena del Chilancón de la “Cerámica Santa María”.

El “*Chilancón de la vía*” (situado entre la vía férrea de Córdoba a Málaga y la carretera de Montilla a Nueva Carteya), era un enorme socavón

en el que, a modo de embalse, se recogían las aguas procedentes de las lluvias de invierno y del que se extraían las arcillas y margas destinadas a la elaboración de ladrillos y piezas cerámicas varias de la empresa “Cerámica Santa María”, propiedad de D. Antonio Baena Luque-Romero y de D. Francisco Márquez Requena (Lám. 2). Cabe destacar que esta extracción progresiva de barro, llevada a cabo desde antaño, dejaba ver en sus paredes (algunas de entre doce y quince metros de altura) una secuencia de estratos muy interesante para el estudio geológico de la zona.



Lámina 2: El Chilancón de la vía inundado (Foto de los años 50)

Como consecuencia de un largo periodo de sequía, en agosto de 1957 el Chilancón se encontraba seco, por lo que los dueños de La Cerámica decidieron darle más fondo para aumentar su capacidad de embalse. Al poco de comenzar la excavación los trabajadores encontraron, confundido con el terreno, algo que asemejaba a restos óseos, pasando a informar rápidamente a su jefe. Tras examinar el extraño hallazgo, Francisco Márquez se puso en contacto con D. José Ponzerrada Gómez (gran conocedor de la arqueología de la zona). Ambos acordaron visitar el lugar dos o tres

días después, una vez despejada la zona precisa del descubrimiento.

En su obra “¡Leviatán en Montilla! y otros curiosos temas montillanos”, José Ponferrada nos transmite sus primeras impresiones: *“lo primero que vimos, aproximadamente a diez metros de profundidad, fue algo parecido a un gran bloque ceniciento e indefinido, en el que amalgamados con las arcillas y margas terciarias, se encontraban los que apenas podían vislumbrarse o intuirse como enormes huesos, (...) Se ampliaron un poco más y de forma superficial las excavaciones con el fin de tener siquiera una idea aproximada de las dimensiones de lo que ya se nos iba desvelando como una enorme osamenta, (...) una vez terminada dicha exploración calculamos que aquella gran masa ósea podría tener, más o menos, unos quince metros de longitud.”* (PONFERRADA GÓMEZ, 1991: 37-38).

Consciente de la trascendencia del hallazgo, José Ponferrada consideró necesaria su rápida divulgación (ya en 1954 tuvo lugar otro descubrimiento -del que haremos mención más adelante- que, por falta de difusión y/o interés, quedó enterrado sin apenas un estudio científico). Para ello, mediante despacho telefónico, lo comunicó a las Agencias Efe y Cifra, de las que era corresponsal por aquellas fechas. La noticia se publicó en toda la Prensa nacional el 16 de agosto de 1957 y determinó que Montilla durante unos años ocupase un primer plano de la actualidad nacional como la

ciudad donde se había descubierto el Primer Cetáceo Fósil Miocénico Español. (Lám. 3)



Lámina 3: Recorte del periódico A.B.C., del 16 de agosto de 1957. Primera información publicada sobre el descubrimiento de la ballena del Chilancón.

La primera consecuencia de la propagación de la noticia fue el interés que suscitó en personajes relevantes del mundo de la Arqueología y en medios científicos. Así, a los pocos días de la publicación en prensa, el director de la Real Academia de Córdoba y Comisario Provincial de Excavaciones Arqueológicas Don Rafael Castejón y Martínez de Arizala, acompañado por los técnicos que posteriormente habrían de hacer la identificación del fósil, se desplazaron al Chilancón. Tras una primera inspección de los restos óseos encontrados, y de acuerdo con los propietarios, determinaron que los trabajadores continuarían con la excavación para dejar al descubierto la mayor parte del gigantesco animal, mientras el profesor Castejón realizaba las gestiones y organizaba el equipo científico para la investigación. (Lám. 4)



Lámina 4: Primera visita al Chilancón de D. Rafael Castejón y su equipo.

La Comisión Provincial de Monumentos y la Real Academia de Córdoba designaron un equipo de científicos constituido por:

-Don Diego Jordano, Catedrático de Biología de la Facultad de Veterinaria de Córdoba.

-Don Rafael Cabanás, Catedrático de Historia Natural en el Instituto de Enseñanza Media de Córdoba.

-Don Rafael Martín, Catedrático de Anatomía de la Facultad de Veterinaria de Córdoba.

Este equipo realizó una importante labor de extracción y restauración de las porciones óseas, recuperación de excelentes moldes naturales y sus vaciados en escayola (solución adoptada dado el mal estado de conservación de los huesos a consecuencia de los efectos del yeso de estas tierras sobre los mismos), de manera que *"fue posible reconstruir sobre el terreno la casi totalidad de los huesos descubiertos"* (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 27). (Lám. 5, 6 y 7)

Según iban avanzando las inves-



Lámina 5: Inicio de la investigación del equipo científico, Francisco Márquez y José Ponferrada observan las labores de extracción de los restos óseos.



Lámina 6: Varios obreros transportan la escápula del cetáceo.



Lámina 7: Momento en el que se va perfilando la gran mandíbula del cetáceo.

tigaciones, la noticia cobraba mayor difusión en la Prensa. Ya en el *A.B.C.* del 12 de septiembre de 1957 se recogen unas declaraciones del profesor Diego Jordano, en las que señalaba el interés suscitado en los medios científicos, tanto de España como del extranjero, que destacaban el ha-

lazgo como de notable importancia para la geología y paleontología del Valle Bético y solicitaban a la Facultad de Veterinaria de Córdoba la ampliación de informes y antecedentes de dicho descubrimiento. Igualmente, en dicho artículo se informaba de que *“Los primeros restos extraídos permiten asegurar que se trata de una ballena que vivió hace unos veinte millones de años en el mar que llenaba la cuenca terciaria del Guadalquivir (...). La **mandíbula** de la ballena descubierta mide 1,70 metros de longitud. Se han obtenido moldes más o menos completos de la **escápula, húmero, base del cráneo, región occipital y algunas vértebras**. Hasta ahora no se había hallado ninguna ballena fósil en España. Este descubrimiento permite ampliar la lista de mamíferos fósiles terciarios señalados en España.”* (Lám. 8)



Lámina 8: En el A.B.C. del 14 de septiembre de 1957 se muestra la primera imagen del descubrimiento, en ella se recoge el momento en el que tres obreros trasladan la mandíbula.

Lamentablemente, la falta de medios económicos y la proximidad de las lluvias, dieron lugar a la paralización transitoria de la excavación. En el artículo “Una ballena fósil en plena

campiña cordobesa”. *A.B.C. Blanco y Negro*, del 21 de septiembre de 1957, se recogía una interesante entrevista realizada a los catedráticos D. Diego Jordano y D. Rafael Cabanás, en la que comentaban que, entre tanto se resolvían estos “inconvenientes”, continuarían con su labor de limpieza y vaciado de moldes y la clasificación de los pequeños fósiles acompañantes. (Lám. 9).



Lámina 9: Fotografía incluida en el artículo “Una ballena fósil en plena campiña cordobesa”. *A.B.C. Blanco y Negro*, del 21 de septiembre de 1957, en la que se puede ver a los dos especialistas clasificando los restos fósiles y sus moldes naturales.

A partir de 1958 se retoma la investigación, una vez pasado el periodo de lluvias y la posterior reducción de agua en el Chilancón. La intervención del gran paleontólogo Don Emiliano Aguirre (P.J. y profesor en la Facultad de Granada en aquellos momentos) sería fundamental para la identificación del esqueleto fósil. Igualmente, el profesor Bermudo Meléndez colaboró en la investigación facilitando los estudios y las comparaciones con piezas del Laboratorio de Paleontología y del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid. Cuatro son los interesantes documentos que nos permiten hacer un seguimiento de las piezas extraídas en la excavación de aquel año.

- En una carta dirigida a D. José Ponferrada el 16 de noviembre de 1958, el Profesor D. Emiliano Aguirre le indica que *“De momento no es necesario enviar a Granada esos fósiles, pues nada podré hacer hasta el verano, puede enviarlos por una Agencia de Transportes por carretera al Profesor Bermudo Meléndez, en el Instituto “Lucas Mallada” (C.S.I.C.), Secc. Paleontología. Pº Castellana 84. Madrid”*. En dicha misiva aconseja cómo se deben embalar los restos óseos y solicita que se le envíen “aquellas” muestras de arcilla. (Lám. 10)

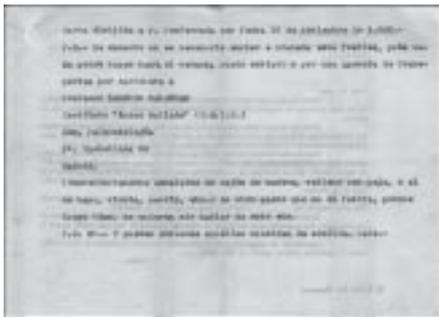


Lámina 10: Carta de D. Emiliano Aguirre dirigida a D. José Ponferrada. 16 de noviembre de 1958.

- Recibo emitido, con fecha 10 de enero de 1959, por una Agencia de transportes a D. Francisco Márquez, referente al envío de una caja de material “sanitario”, con un peso de 112 kilos, y con destino al Instituto Lucas Mallada. (Lám. 11)

- Con membrete del “Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Lucas Mallada de Investigaciones Geológicas” y de fecha 24 de enero de 1959, D. Francisco Márquez recibe una carta firmada por el Profesor Bermudo Meléndez, cuyo conte-



Lámina 11: Recibo de la Agencia de Transportes por el envío de una “caja de material sanitario” al Instituto Lucas Mallada (Madrid). 10 de enero de 1959.

nido es el siguiente: *“Acuso recibo de su att. del 19 de los corrientes, como asimismo de los restos de ballena, que tuvo Vd. la amabilidad de enviarnos, por lo que le quedamos muy agradecidos. Le ruego me envíe la nota de gastos que le haya ocasionado este envío, para remitírselo seguidamente. Efectivamente me interesaría mucho recibir muestras de arcillas de 500 gr. aproximadamente y de diferentes niveles para proceder a su análisis micropaleontológico. (...)”*. (Lám. 12)

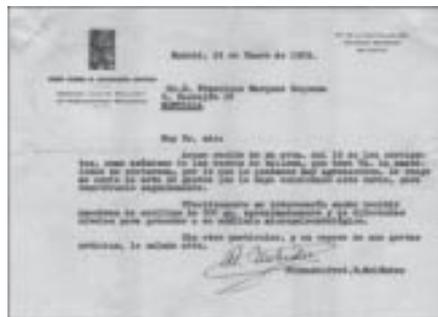


Lámina 12: Carta del Profesor D. Bermudo Meléndez a D. Francisco Márquez Requena agradeciéndole el envío de los restos de ballena. 24 de enero de 1959.

- Carta de D. Francisco Requena como respuesta a la de D. Bermudo Meléndez, con fecha 13 de marzo de 1959, en la que le hace saber que “Oportunamente recibí su atenta carta de fecha 24 del pasado mes de Enero, por la que me acusaba recibo al envío de los **restos de la ballena fósil** y al mismo tiempo me interesaba le comunicara los gastos ocasionados en el envío de referencia, debiendo participarle a estos efectos, tanto en nombre de mi socio como en el mío propio, que basta que se trate de un asunto científico y en el que también interviene nuestro querido Don Emiliano, para que nos demos por pagados y satisfechos con vuestros valiosos estudios en bien general de la Ciencia. Con respecto al envío de muestras de arcillas de diferentes niveles, siento participarle que en el lugar donde fue hallada la ballena, en la actualidad se encuentra completamente inundado por las recientes lluvias y hasta el próximo verano, no será posible el sacarlas. No obstante si le interesara de otros niveles distintos al sitio del hallazgo, puede indicármelo para de seguida enviárselas. (...)”. (Lám. 13)

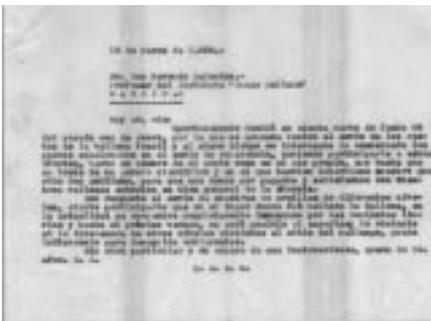


Lámina 13: Carta de D. Francisco Márquez a D. Bermudo Meléndez. 13 de marzo de 1959.

Por estas fechas la investigación sobre la ballena de Montilla se volvió a poner de actualidad en la Prensa. Periódicos como *A.B.C.*, *Informaciones* o *El Alcázar* mostraban las últimas piezas halladas en esta segunda fase de la excavación. (Lám. 14 y 15)



Lámina 14: Segunda fase de la excavación, el paleontólogo D. Emiliano Aguirre ante un nuevo hallazgo.



Lámina 15: El joven trabajador de la “Cerámica” con un fragmento del esqueleto de la ballena miocénica.

Con fecha 22 de noviembre de 1958, *El Español* publica un extenso artículo titulado “Ballenas, tiburones y foraminíferos del antiguo mar de Tetis, casi a flor de tierra. Montilla, hace millones de años. El yacimiento de la Cañada del Madroño es totalmente desconocido”, realizado por Dña. María Jesús Echevarría, enviada especial por este periódico y el fotógrafo D. Manuel González, reportero gráfico de las Agencias Efe y Cifra (conocido como el “fotógrafo de la ballena” por ser el autor de todas las imágenes tomadas del cetáceo desde su descubrimiento). En su crónica, la periodista describía la zona de la excavación de la siguiente manera: “en una zanja de unos veinte metros de larga y como cinco o seis metros de ancha hay una especie de piedra grande, dura, grisácea. Una piedra informe que nos llama la atención. Toda esta extensión ocupaba la ballena miocénica. Algunos huesos y vértebras delanteras fueron hallados hacia la parte de la cola, lo que demuestra que con las sacudidas de plegamientos y terremotos hubo corrimientos de tierras y el monstruoso cetáceo se torsionó y contorsionó en su lecho de arcilla.” (ECHEVARRÍA, 1958: 14) (Lám. 16 y 17)



Lámina 16: Imagen en la que se puede apreciar el tamaño de la zanja donde yacía la ballena.



Lámina 17: Momento en el que se extraen nuevos restos del cetáceo. En la imagen José Cobos, José Ponferrada, M^a Jesús Echevarría y Francisco Márquez.

Tras conversar con los expertos, la periodista determinó el destino de las piezas encontradas: “*El yacimiento de Cerámica Santa María ha sido importantísimo. A Granada y a Córdoba se han llevado los hallazgos más importantes para estudiarlos. Eran una escápula, un húmero, una rama izquierda de mandíbula de un metro setenta de larga. Más otra rama de mandíbula de dos metros, que hemos visto envuelta en arpilleras (...)*”. (ECHEVARRÍA, 1958: 15)

En la última parte de su crónica, la Sra. Echevarría retomaba la noticia del hallazgo en 1954 de restos óseos de ballena en la Cañada del Madroño. In situ pudo comprobar que se trataba de unos fragmentos duros como el granito del esqueleto de un cetáceo que, en su mayor parte, aún permanece bajo tierra.

La otra ballena de Montilla. “La ballena de la Cañada del Madroño”

La Cañada del Madroño se encuentra justamente en el lado opuesto al Chilancón de Santa María, en dirección NE-SO. A mitad de camino

del fondo de la Cañada se ubicaba la Central Elevadora de Aguas de Montilla (en el Camino del Cuadrado). (Lám. 18)



Lámina 18: Foto publicada en *El Español*, el 22 de noviembre de 1958. Se marca el lugar donde se encontraba la Central Elevadora de Aguas, zona del hallazgo de la "otra" ballena.

En enero de 1954 se estaban realizando obras de ampliación y mejora del servicio municipal de abastecimiento de aguas, con renovación de la tubería general, cuando al profundizar en la excavación, a la altura de la Central Elevadora de Aguas, los operarios encontraron unos grandes huesos fosilizados en muy buen estado de conservación y avisaron seguidamente al capataz del Servicio Rafael Pedraza Cívico. Éste informó del hallazgo a D. Amadeo Navarro Rodríguez, Oficial Mayor del Ayuntamiento, que llevaba anexa la administración del Servicio de Aguas. El Oficial Mayor se trasladó al lugar del hallazgo y, comprobando el interés científico que dicho descubrimiento podía tener, ordenó que *"de los restos extraídos se apartasen los principales para enviarlos al Instituto Geológico y Minero de España, en Madrid, con el fin de que los reconocieran y dictaminasen al respecto para proceder en consecuencia."* (PONFERRADA GÓ-

MEZ, 1991: 97-98). Días más tarde los restos fósiles, previamente clasificados como **vértebras**, fueron enviados al mencionado organismo. Se trataba de un reducido número de piezas óseas, sólo las que ocupaban la anchura de la zanja, la práctica totalidad de lo que parecía ser el esqueleto de un gigantesco animal permaneció enterrada y los trabajos del servicio municipal de abastecimiento de aguas continuaron su curso.

El 5 de enero de 1954 la Prensa nacional se hizo eco del descubrimiento: en la noticia "Esqueleto de un animal antediluviano", publicada en *A.B.C.*, se destacaba que las vértebras habían sido enviadas al Instituto Geológico y Minero de España en Madrid. (Lám. 19)



Lámina 19: Recorte del periódico *A.B.C.*, de 5 de enero de 1954, en el que se da la información del hallazgo del "Esqueleto de un animal antediluviano".

Pasaron años sin tener noticias del mencionado organismo hasta que, con motivo del descubrimiento de la segunda ballena en el Chilancón de Santa María, tanto los miembros del primer equipo de expertos como el Profesor Emiliano Aguirre, fueron informados del referido hallazgo de 1954 y acompañados para visitar el lugar exacto donde aún se encuentra la “otra ballena”. Al poco tiempo el profesor Diego Jordano realizó las gestiones tendentes a conseguir la ayuda económica para extraer el fósil, ayuda que quedó en promesa. En junio de 1958, el Profesor Aguirre envió una carta a José Ponferrada en la que le informaba de sus indagaciones: en el Instituto Geológico y Minero de España, tras recibir las vértebras, decidieron no hacer una excavación por el elevado coste que podría suponer.

Ese mismo año, el Profesor Aguirre escribe “Notas sobre estratigrafía de las depresiones andaluzas”, que se publica en la revista especializada *Estudios Geológicos XIV*. Un breve estudio resultado de su visita a la Cañada del Madroño, en el que destaca que “A niveles superiores corresponde un arenoso en La Cañada del Madroño, de donde hace años se extrajeron unas **vértebras** de cetáceo (...). Hemos hallado en el yacimiento de la Cañada del Madroño una fauna no muy rica de moluscos, con escasos Escafópodos, Pectinidos (varios del género *Chlamys*), otros en general mal conservados. Más positivos resultados esperamos de la microfauna, cuyas muestras recogidas están en un estudio por la Srta.

A. Linares y el Sr. G. Colom.” (AGUIRRE ENRÍQUEZ, 1958: 121-126). (Lám. 20)



Lámina 20: Momento en el que el profesor Aguirre procede a la extracción de fósiles “*Chlamys*” en la Cañada del Madroño.

Hasta 1967 no se vuelve a tener noticia del cetáceo de la Cañada del Madroño, en esta fecha la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Madrid publicó un trabajo del Dr. D. Alfonso Montero Agüera “sobre identificación de cuatro vértebras fósiles, procedentes de Montilla, como pertenecientes a un cetáceo *Balaenula Balaenopsis Van Beneden*”. (PONFERRADA GÓMEZ, 1991: 100)

Descripciones anatómicas del “Primer cetáceo fósil español: *Balaenoptera rostratella Van Beneden*, del mioceno de Montilla”.

Retomando las investigaciones en el yacimiento de “Cerámica Santa María” volvemos a 1961, fecha en la que los estudios realizados por los científicos Diego Jordano, Rafael Cabanás y Rafael Martín (junto con las aportaciones y el material descubierto por el Reverendo P. Emiliano Aguirre) fueron recogidos en un trabajo titulado “Primer cetáceo fósil español: *Balaenoptera rostratella Van Beneden*, del mioceno de Montilla

(Córdoba)”, incluido en el volumen XVII de la revista *Estudios Geológicos del Instituto Lucas Mallada*. En dicho artículo los autores resumen sus actuaciones de la siguiente forma: “Se hace un estudio del yacimiento mioceno de Montilla (Córdoba, España) en el lugar donde se descubrieron los restos del primer cetáceo fósil español. Una detenida descripción anatómica de los huesos y vaciados en escayola permite clasificarlos como pertenecientes a un cetáceo adulto del orden *Mystacoceti*, de la familia *Balaenopteridae* y de la especie *Balaenoptera rostratella* Van Beneden”. (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 46)

En el apartado “Descripciones anatómicas” del mencionado trabajo, los tres profesores hacen un estudio pormenorizado de cada una de las piezas –restos óseos, vaciados y moldes-, que se citan a continuación y que acompañamos de breves descripciones tomadas literalmente:

Fragmento de occipital (Lám. 21). “Vaciado de un trozo de occipital que conserva, aunque muy destrozados, los dos cóndilos, y casi obturado el agujero magno.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 29-30)

Vaciado de la porción dorso-lateral derecha de la región occipital (Lám. 22). “Esta pieza es una reproducción en escayola realizada por el Laboratorio de Paleontología del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid (Instituto “Lucas Mallada”), sobre el vaciado obtenido del molde arcilloso natural por el Rvdo. P. E.



Lámina 21: Vaciado del occipital de la *Balaenoptera rostratella* Van Beneden.

AGUIRRE, en agosto de 1958, en el mismo sitio donde nosotros estuvimos excavando un año antes. (...) La cara vaciada está dividida en dos partes por una enorme cresta redondeada y sinuosa, que es la protuberancia transversa del occipital en su unión con la cresta mastoidea.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 30)



Lámina 22: Reproducción del vaciado de la porción dorso-lateral derecha de la región occipital.

Cara ventral del la calavera (Lám. 23). “En esta cara destaca en primer lugar un relieve óseo, en posición sagital, con restos proximales de una carena. Es fácil identificarla con la porción caudal del vómer. (...) Es notable la profundidad de las fosas acústicas. La derecha se conserva mejor que la izquierda. La cara interna es lisa, excepto en la elevación

horizontal adyacente a la cresta medial del hueso timpánico.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 30-31)



Lámina 23: Restos de la cara ventral de la calavera. Vaciado.

Hueso timpánico izquierdo (Lám. 24). *“En los fragmentos fosilizados (1) que marcaron la impresión sobre la arcilla (2) se reconoce sin dificultad el caracol auditivo y la parte más gruesa de la columela.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 31-32)*

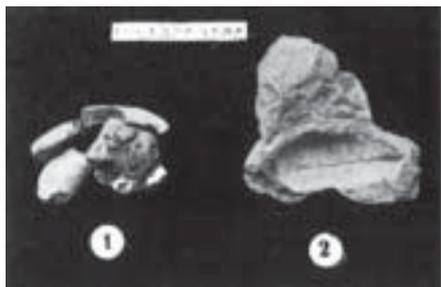


Lámina 24: (1) Hueso ótico izquierdo. (2) Impresión del mismo sobre la arcilla miocena.

Palatino izquierdo. (Lám. 25) *“Se ha podido estudiar no sólo en el vaciado sino en su estado natural, porque estaba en buen estado de conservación y fue fotografiado antes de vaciarlo. (...) El borde lateral es cóncavo-convexo en dirección cefálico-caudal y corresponde a su articulación*

con el maxilar.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 32)



Lámina 25: Vaciado del hueso palatino izquierdo.

Resto óseo del extremo proximal del maxilar dorsal derecho (Lám. 26). *“Por comparación nos inclinamos a considerar que este fragmento óseo procede del extremo proximal del maxilar dorsal. En efecto, la arista redondeada parece corresponder al límite entre la cara dorsal de la calavera y la cara medial de la gran fosa temporal, pues sería un resto resultante de la rotura de la cresta que circunda la mencionada fosa en su porción anteromedial.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 32-33)*



Lámina 26: Fragmento óseo del extremo proximal del maxilar dorsal derecho.

Vaciado conjunto de un hueso supranasal y de la superficie interna de la calavera (Lám. 27). “Esta pieza conserva dos impresiones óseas distintas. La primera es una gran superficie cóncavo-convexa con numerosas impresiones rugosas y mamelones óseos, que corresponden, según creemos, a la superficie interna de la calavera. La segunda (parte derecha de la lámina), es una superficie casi plana y rugosa. (...) Nuestras comprobaciones sobre esqueletos y grabados de Cetáceos nos inducen a clasificar esta superficie como la impresión de un hueso supranasal.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 33)



Lámina 27: Vaciado conjunto de un hueso supranasal y de la superficie interna de la calavera.

Vaciados de fragmentos de superficies óseas de la calavera (Lám. 28). “Las piezas representadas son vaciados de impresiones óseas marcadas en las arcillas que envolvían la región de la calavera durante las excavaciones.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 33-34)

Maxilar ventral izquierdo (Lám. 29). “La cara medial o bucal es la mejor reproducida en el vaciado.

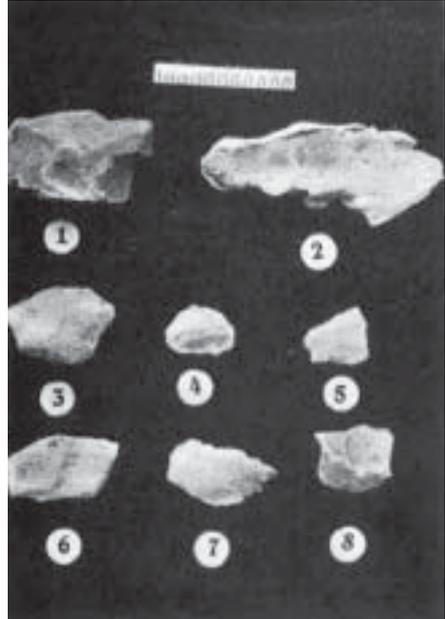


Lámina 28: Fragmentos craneales no identificados.

(...)La extremidad proximal está formada por un gran saliente convexo de superficie anfractuosa, debido a su mal estado de conservación, que es el cóndilo maxilar. Este cóndilo, en su porción dorso-distal, presenta una gran excavación orlada de rugosidades, que son los vestigios de la apófisis coronoides y del orificio digástrico.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 34-35)

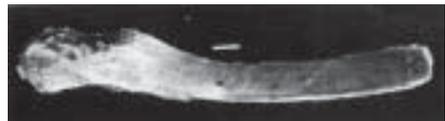


Lámina 29: Maxilar ventral izquierdo. Vaciado.

Primera vértebra cervical (Atlas) (Lám. 30 y 31). “Bien reproducidos sus detalles anatómicos. (...) En el centro presenta el conducto vertebral, en forma de ojo de cerradura, con sus

caras convergentes en dirección ventral. (...) En el centro encontramos un relieve longitudinal o labio rugoso, poco saliente, identificable con la apófisis espinosa.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 35-36)

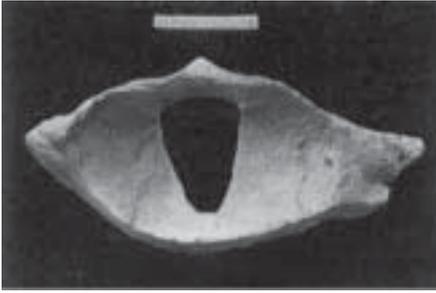


Lámina 30: Atlas. Cara cefálica (vaciado).

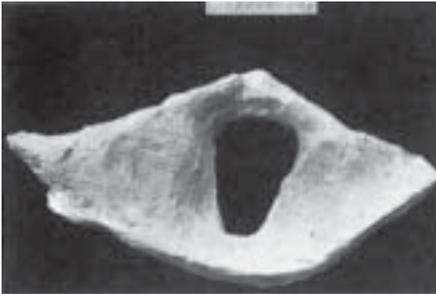


Lámina 31: Atlas. Cara caudal (vaciado).

Segunda vértebra cervical (Axis) (Lám. 32). “Mitad ventral de la II vértebra cervical. En el centro de su cara cefálica se aprecia un saliente más ancho que alto, poco desarrollado, que es la apófisis odontoidea. Alrededor de ésta existe una amplia fosa circular, correspondiente a la superficie



Lámina 32: Axis. Cara cefálica (vaciado).

articular. ”(CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 36-37)

Vértebras cervicales IV-VII y dorsales I-III. Cara ventral (Lám. 33). “La pieza vaciada contiene siete cuerpos vertebrales que se han deslizado y desituado según un plano inclinado transverso, sin perder su ordenación ni su posición longitudinal. De este deslizamiento de la cara caudal de cada disco vertebral, sobre la cara cefálica de la vertebra siguiente, se deduce la ausencia de sinartrosis. El primero de estos discos (lado derecho del vaciado, izquierdo del animal) está incompleto. Los siguientes aumentan progresivamente de longitud. (...) Las caras cefálicas son planas, como sucede en los cetáceos, y las epífisis están soldadas, lo que indica que se trata de un animal adulto.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 37-38)



Lámina 33: Vértebras cervicales IV-VII y dorsales I-III. Vaciado de la cara ventral.

Fragmentos del cuerpo vertebral y costilla (Lám. 34). “Esta pieza está constituida por una superficie plana (articular) de contorno incompleto, casi circular en su vecindad con la costilla, que es donde conserva el contorno original. Es la superficie articular del cuerpo de una vértebra que

debe ser dorsal, como parece deducirse de su contacto con una costilla. (...)El extremo unido a la vértebra es más grueso que el opuesto o libre, y la transición de uno a otro, suave. Nuestro fragmento corresponde probablemente a la vecindad de la epífisis proximal.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 38)



Lámina 34: Vaciado de fragmentos de un cuerpo de vértebra dorsal y de la extremidad proximal de una costilla.

Lámina apofisiaria de una vértebra caudal (Lám. 35). “Presenta dos salientes muy manifiestos, que son las dos apófisis articulares cefálicas. Entre ambas existe una depresión o fosa bien marcada. Encima de ésta se aprecian unas rugosidades que son los rudimentos de la apófisis espinosa. Ventralmente hay un conducto arqueado, de forma



Lámina 35: Fragmento de lámina apofisiaria de vértebra caudal (vaciado).

cónica y base cefálica, que es el canal medular.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 38-39)

Fragmentos de las costillas II-VIII (Lám. 36). Se hace una breve descripción y posible ubicación de cada uno de los fragmentos de costilla que se presentan en la imagen. “Dada la anchura de estos fragmentos de costilla cabe clasificarlos dentro de las comprendidas entre las II-VII.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 39)

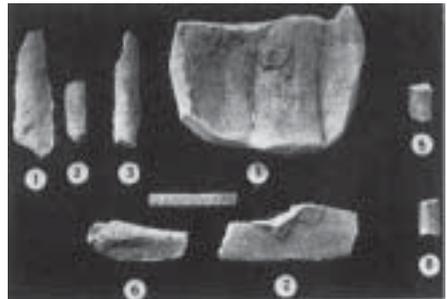


Lámina 36: Fragmentos de las costillas II-VIII (vaciado).

Fragmentos de costillas de la porción caudal del tórax (XI-XV) (Lám. 37). Se hace una breve descripción y posible ubicación de los fragmentos de costilla que se presentan en la imagen. “Las piezas descritas son de costillas y no de parapófisis vertebrales, ya que la igualdad y regularidad de sus caras descarta la segunda posibilidad. Se trata, pues, de costillas comprendidas entre la 11 y la 15, aproximadamente, porque dichas costillas son mucho más estrechas que las presentadas en la lámina 36.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 39-40)

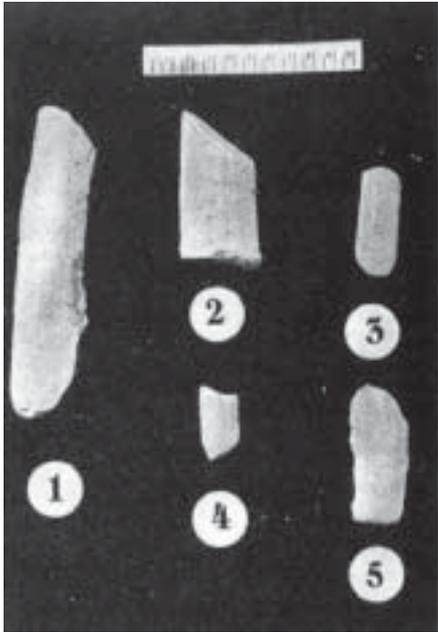


Lámina 37: Fragmentos de las costillas XI-XV (vaciado).

Fragmento de esternón (Lám. 38). “Presenta dos alas o salientes laterales de vértice casi parabólico y un cuerpo caudal de bordes convergentes en dicha dirección. Este saliente, aunque subconvexo, hace en su línea media una suave concavidad, más acentuada en sentido caudal. El borde cefálico, mal conservado, es casi recto.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 40)

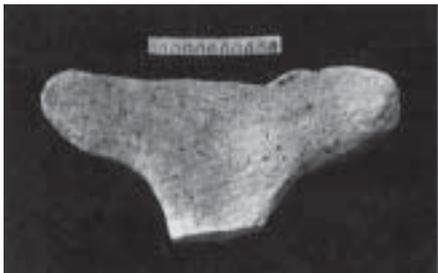


Lámina 38: Fragmento de esternón. Cara dorsal (vaciado).

Vaciado conjunto de escápula y húmero derechos (Lám. 39). “Es-cápula. Por su cara interna son bien visibles todos sus detalles anatómicos, excepto en la zona oculta por el húmero, yuxtapuesto y unido en un mismo bloque. (...) Húmero, la diáfisis mantiene bien conservados los caracteres anatómicos. Corta en relación al espesor del hueso.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 40-41)

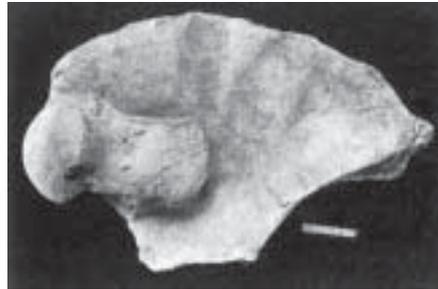


Lámina 39: Vaciado de la escápula derecha, por su cara medial, y del húmero del mismo lado por su cara lateral.

Húmero izquierdo (Lám. 40). “Sólo queda la casi totalidad de la epífisis proximal y parte de la cara medial de la diáfisis.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 41-42)

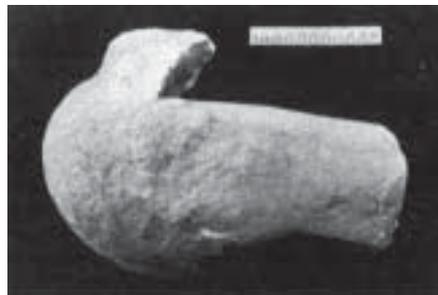


Lámina 40: Vaciado fragmentario de la cara medial y epífisis proximal del húmero izquierdo.

Falange (Lám. 41). “(...) La observación del pronunciado angostamiento de la diáfisis, en unión con la notable anchura relativa de la epífisis, nos ha llevado a suponer que esta falange puede ser la 3ª del dedo III. Probablemente procede del miembro derecho porque apareció en el

terreno en el mismo sitio que la escapula, húmero y restos de cúbito y radio derechos.” (CABANÁS, MARTÍN Y JORDANO, 1961: 42-43)

A continuación se acompaña la imagen del esqueleto de una *Balaenoptera physalus* que, aunque corresponda a un espécimen contemporáneo, puede ayudar a comprender y ubicar los diferentes fragmentos óseos objeto del anterior estudio. (Lám. 42)

Últimas noticias sobre las ballenas.

El descubrimiento de las dos ballenas, en 1954 y 1957, recobraba interés cada cierto tiempo. El 13 de

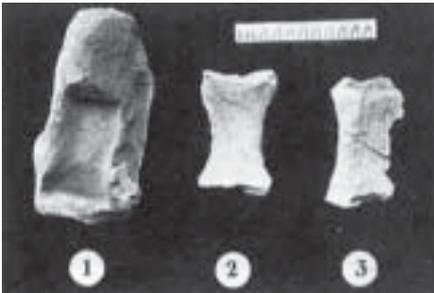


Lámina 41: (1) Molde natural de falange. (2 y 3) Vaciados de las caras de la 3ª falange derecha del dedo III, probablemente.

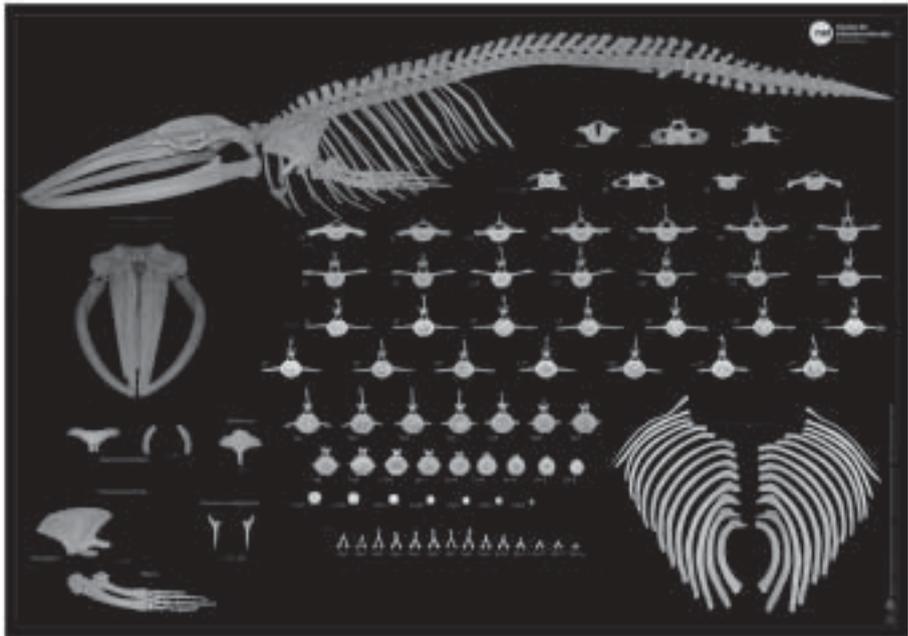


Lámina 42: Esqueleto del espécimen MZB 83-3084 *Balaenoptera physalus*: C. Vértebras cervicales; T. Vértebras torácicas; L. Vértebras lumbares; Ca. Vértebras caudales; Ah. Arcos hemales. (<http://amz.museocienciasjournals.cat/volum-12-2014-amz/descripcion-osteologica-del-rorcual-comun-balaenoptera-physalus-linnaeus-1758-del-museo-de-ciencias-naturales-de-barcelona/?lang=es>)

abril de 2005 un Pleno Extraordinario del Ayuntamiento de Montilla nombra Hijo Adoptivo a Manuel González Candelas, en el diario *A.B.C. (Córdoba)* titulaban la noticia como “El Pleno nombrará Hijo Adoptivo al fotógrafo del fósil de la ballena”, destacando la repercusión que tuvieron en la Prensa del momento sus fotografías sobre el hallazgo del cetáceo.

El interés en la recuperación de los restos fósiles de la ballena por parte de la Corporación local quedó patente en la solicitud para su devolución, dirigida al Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid. Desgraciadamente, la conservadora de Paleontología, Prehistoria y Geología de dicho Museo, Dña. Begoña Sánchez Chillón, confirmaba en junio de 2005 que, tras repasar la base de datos y colecciones, no existía constancia alguna de que los restos del cetáceo se encontrasen allí. Aún así, no cabe duda de que algunos restos fósiles fueron trasladados al Instituto Lucas Mallada de Investigaciones Geológicas en Madrid (que en 1984 pasó a formar parte del Museo Nacional de Ciencias Naturales), como así lo confirman el recibo del envío, así como el acuse de recibo por parte de D. Bermudo Meléndez, comentados anteriormente. (Lám. 11 y 12)

Puede ser que en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid no quede nada de nuestra ballena, ya que la mayor parte de restos óseos, moldes y vaciados, se trasladaron para su estudio y catalogación a la Facultad de Veterinaria de Córdoba, recordemos que dos de los

expertos que llevaron a cabo la recuperación del esqueleto durante la primera fase de la excavación fueron D. Diego Jordano y D. Rafael Martín, catedráticos de Biología y de Anatomía, respectivamente, de dicha Facultad. Y fue en su edificio de Av. Medina Azahara, en una visita realizada al centro en 1972, donde el historiador y cronista oficial de la localidad, D. José Rey García, recordaba haber visto unas cajas con restos fósiles que un profesor les aseguró que pertenecían a la ballena de Montilla. Información que el director del Departamento de Anatomía en 2005, D. José García Monterde, confirmaba ante los medios de comunicación de la siguiente manera: *“entre los fondos del Museo de Anatomía de la Facultad de Veterinaria se encuentra una vértebra de ballena, de más de medio metro, que se corresponde con el hallazgo que tuvo lugar en Montilla”*, llegando a posar con el fósil en cuestión. El resto de fósiles podrían haber quedado en el edificio antiguo de la Facultad de Veterinaria, tras el traslado de ésta al Campus Universitario de Rabanales.

De nuevo en abril de 2009 se intentó la recuperación de los restos fósiles del cetáceo, D^a Rosa Lucia Polonio, alcaldesa de Montilla en ese momento, solicitó al decano de la Facultad de Veterinaria la posibilidad de exponer, de forma temporal, las piezas en el Museo Histórico Local. Para ello era necesaria la elaboración de un convenio de colaboración, que nunca llegó a concretarse. Tres años más tarde el Consistorio recibía un escrito del director del Departamento

de Anatomía Patológica Comparada de la Facultad de Veterinaria, D. Joaquín Vivo Rodríguez, en el que mostraba sus dudas sobre la pertenencia al cetáceo montillano de la vértebra mostrada en 2005. Para argumentarlo remitía al estudio publicado en 1961 por los profesores Cabanás, Martín y Jordano, en el que no se incluía dicha vértebra en sus “descripciones anatómicas” y que sólo demostrando con pruebas la pertenencia de la pieza al yacimiento del Chilancón (entre ellas la del Carbono 14), la Facultad atendería la solicitud de 2009.

En octubre de 2014 el Museo Histórico de Montilla presentó la exposición temporal: “Siguiendo el rastro de la ballena de Montilla”, en la que se incluía una colección de documentos y fotografías sobre el hallazgo del cetáceo del Chilancón, así como recortes de prensa de la época y una selección de fósiles del Mioceno. La conferencia inaugural de dicha exposición estuvo a cargo de la historiadora y responsable del Archivo Municipal, Dña. Inmaculada de Castro Peña. Después de los infructuosos intentos por recuperar los restos de la ballena del Chilancón, resulta interesante la propuesta que nos plantea Inmaculada de Castro en un artículo que se publica en la revista *La Corredora* de febrero de 2015: “Como, con toda probabilidad, los restos de la ballena de Madroño siguen allí, sí podríamos, entre todos los montillanos, colaborar para hacer una cata arqueológica y, dependiendo de lo que se encuentre, decidir si merece la pena sacarlos a la luz, como se ha hecho en Alcalá de Guadaíra con

la ballena de las mismas características aparecida allí.”

Quién sabe, quizás algún día el Museo Histórico Local de Montilla presente a su cetáceo fósil miocénico. La historia de la ballena aún no ha terminado...

Bibliografía

- AGUIRRE, E. (1958): “Notas sobre estratigrafía de las depresiones andaluzas”, *Estudios geológicos. Instituto Lucas Mallada, C.S.I.C.*, Vol. XIV, pp.121-126.

- CABANÁS, R., MARTÍN, R., JORDANO, D. (1961): “Primer cetáceo fósil español: *Balaenoptera rostratella Van Beneden*, del mioceno de Montilla (Córdoba)”, *Estudios Geológicos. Instituto Lucas Mallada, C.S.I.C.*, Vol. XVII, pp. 27-48.

- CARRILLO, M., ALCÁNTARA, E., TAVERNA, A., PAREDES, R., GARCIA-FRANQUESA, E. (2014): “Descripción osteológica del rorcual común (*Balaenoptera physalus*, Linnaeus, 1758) del Museo de Ciencias Naturales de Barcelona”, *Arxius de miscel·lània zoològica* 12, pp.93-123.

- PONFERRADA GÓMEZ, J. (1991): *¡Leviatán en Montilla! y otros curiosos temas montillanos*. Montilla.

- SÁNCHEZ, B., PESQUERO, M.D., FRAILE, S., SALESA, M.J. (2004): “Las colecciones de Vertebrados fósiles del Museo Nacional de Ciencias Naturales (CSIC):

aportación del Profesor Emiliano Aguirre a la Paleontología española”, *Zona Arqueológica*, nº4, pp.527-540.

Artículos de Prensa por orden cronológico.

- CIFRA. (1954): “Esqueleto de un animal antediluviano”. *A.B.C. Sábado 5 de enero de 1954*.

- PONFERRADA GÓMEZ, J. (1957): “Hallazgo del esqueleto de un animal antediluviano”. *A.B.C.*, viernes 16 de agosto de 1957. Edición de la mañana, p.23.

- QUESADA, F. (1957): “Ha sido descubierto cerca de Montilla el esqueleto de una ballena”. *A.B.C. Jueves 12 de septiembre de 1957. Edición de la mañana*, p.43.

- CIFRA. (1957): “Ballena fósil encontrada en Montilla”. *A.B.C. Sábado 14 de septiembre*, p.8.

- CIFRA. (1957): “Ballena fosilizada en Montilla”. *Hoja del Lunes (Barcelona)*, 16 de septiembre, p.2.

- CIFRA. (1957): “Trabajos de los equipos científicos en Montilla”. *A.B.C. Martes 17 de septiembre de 1957. Edición de la mañana*, p.28.

- QUESADA, F. (1957): “Una ballena fósil en plena campiña cordobesa”. *A.B.C. Blanco y Negro. Sábado 21 de septiembre de 1957*, pp.39-40.

- CIFRA. (1957): “Investigaciones sobre otro animal antediluviano en Montilla”. *A.B.C. Domingo 29 de sep-*

tiembre de 1957. Edición de la mañana, pp.76-77.

- CIFRA. (1958): “Varios huesos de la ballena fosilizada en Montilla”. *A.B.C. Domingo 19 de octubre de 1958. Edición de la mañana*, pp.92-93.

- CIFRA. (1958): “La ballena miocénica”. *El Alcázar. 6 de Noviembre de 1958*.

- CIFRA. (1958): “Montilla, puerto de mar”. *Informaciones. 6 de noviembre de 1958*.

- CIFRA. (1958): “Trabajos paleontológicos en Montilla”. *A.B.C. Viernes 7 de noviembre de 1958. Edición de la mañana*, p.16.

- CIFRA. (1958): “Investigaciones sobre la ballena miocénica hallada en montilla”. *A.B.C. Viernes 7 de noviembre. Edición Andalucía*, p.37.

- CIFRA. (1958): “La ballena miocénica de Montilla ha sido estudiada”. *Diario Córdoba, 7 de noviembre de 1958*.

- ECHEVARRÍA, M.J. (1958): “Ballenas, tiburones y foraminíferos del antiguo mar de Tetis, casi a flor de tierra. Montilla, hace millones de años. El yacimiento de la Cañada del Madroño es totalmente desconocido”. *El Español, 22 de noviembre de 1958*, pp.13-16.

- CIFRA. (1961): “Hallazgo de una ballena fósil en Montilla”. *A.B.C. Edición Andalucía, 16 de noviembre de 1961*.

- F.M. (2005): "El Pleno nombrará Hijo Adoptivo al fotógrafo del fósil de la ballena". *A.B.C. (Córdoba), miércoles 13 de abril*, p.46.

- MORENO, F. (2005): "El Museo de Ciencias Naturales de Madrid confirma que no tiene el fósil de la ballena del Mioceno". *A.B.C. (Córdoba), miércoles 15 de junio*, p.42.

- LUQUE, J.M. (2005): "Se ha perdido una ballena". *Diario Córdoba, 8 de septiembre*.

- BELLIDO, J.P. (2011): "Tras la huella de la Ballena de Montilla". *Montilla Digital, 8 de agosto*.

- BELLIDO, M. (2011): "La sabiduría de los sencillos". *Nuestro Ambiente, octubre-2011*, pp.24-26.

- BELLIDO, J.P. (2014): "Tras la huella de la Ballena de Montilla". *Montilla Digital, 31 de octubre*.

- BELLIDO, J.P. (2014): "Montilla

sigue el rastro de su Ballena". *Diario Córdoba, 1 de noviembre*.

- DE CASTRO PEÑA, I. (2015): "Restos arqueológicos en Montilla (Ballena encontrada en 1957)". *La Corredera, nº 76 (febrero)*, pp.12-13.

Webgrafía

<http://amz.museocienciasjournals.cat/volum-12-2014-amz/descripcion-osteologica-del-rorcuai-comun-balaenoptera-physalus-linnaeus-1758-del-museo-de-ciencias-naturales-de-barcelona/?lang=es>

<http://universobservado.blogspot.com.es/2012/06/pangea.html>

<http://fontrevilla.blogspot.com.es/2008/02/gnesis.html>

<http://sobrelatierra.over-blog.es/article-sobre-la-geologia-de-andalucia-108869511.html>

<http://elpaleoblog.blogspot.com.es/>

